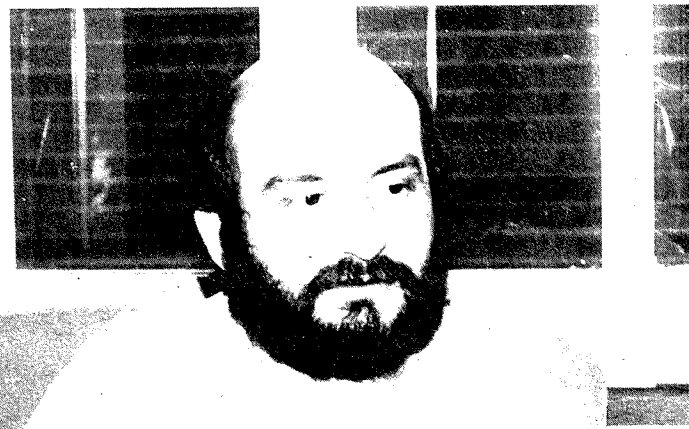


La sanidad provincial en niveles medios de calidad

LA SALUD: UN DON QUE NO TIENE PRECIO



El doctor José Luis Díaz, nuevo director de la Residencia

La sanidad es un concepto que engloba múltiples factores y un fraccionamiento de servicios que van desde el médico de cabecera a las más complicadas operaciones, pasando por la educación del ciudadano respecto a normas de regular observancia y a la vigilancia que sobre productos alimentarios mantienen veterinarios y farmacéuticos.

Los problemas son por tanto complejos y difíciles de solventar ya que abarcan un campo demasiado amplio de competencias que mal organizadas y definidas redundan en un deficiente servicio al ciudadano.

La idea de estructuración lleva a crear unos centros básicos de salud y centros comarcales o de referencia, que en este caso podrían ser la Residencia de Toledo y la de Talvera, el Hospital Provincial y el de El Valle, como último filtro sanitario.

La provincia de Toledo, en general, goza de una situación sanitaria aceptable, aunque se advierte que el estado de salud tiende a ser bajo dentro de los márgenes usuales en cualquier país moderno.

La mayoría de la población, distribuida en núcleos rurales, cuenta con infinidad de trabas que van desde la carencia de unos medios básicos «in situ», a la obligatoriedad de realizar multitud de desplazamientos por enfermedades más o menos importantes que conllevan un sin fin de problemas sociales. Desde que un ciudadano se siente indispuerto hasta que se ve completamente curado, si ello es posible, puede pasar una cantidad de tiempo indeterminado a causa de viajes a uno o varios consultorios locales específicos, turnos de espera, etc., para ir a parar al fin a los centros de referencia de Talvera y Toledo.

Según Félix Muñoz, director provincial de la salud, el primer punto a resolver, y de los más importantes, es el de la educación sanitaria del individuo con vistas a la prevención de enfermedades. Si la población observase una serie de normas que acaban por convertirse en actos reflejos, y que en ocasiones parecen tan insignificantes que apenas se les da valor, la disposición y receptividad de las enfermedades bajaría.

La observancia casi religiosa de las campañas de vacunación infantil; la máxima higienización de la producción, manipulación,

transporte y consumo de los alimentos; la vigilancia, sobre todo en estos momentos en que a la escasez se unen los rigores del verano, del consumo de agua en previsión contra numerosos gérmenes de transmisión hídrica que por encima de los 37 grados se desarrollan notablemente; cuidar que no se produzcan infecciones de origen alimentario, etc. son precauciones que ayudan a evitar males mayores.

En orden a la prevención se editan folletos orientativos y se dan charlas en las ciudades y pueblos más importantes, pero la labor fundamental es la que pueden hacer en cada localidad los médicos titulares.

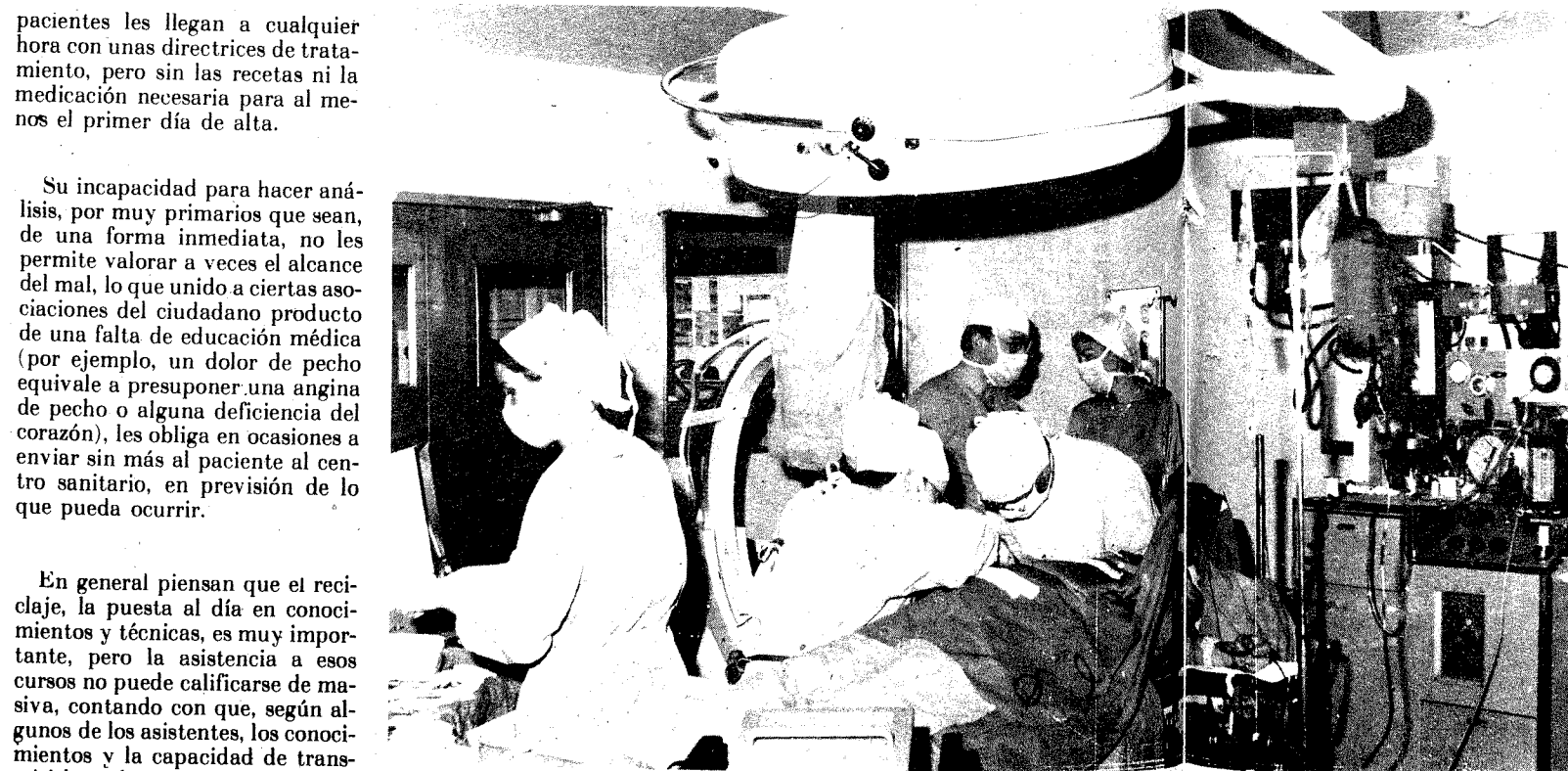
Médicos rurales: pilar del sistema sanitario

Los médicos rurales o de cabecera son el primer paso de la mas todónica organización sanitaria del país. Ellos debían ser los primeros conocedores del estado de salud de su respectivo pueblo y cuidar, desde unas bases razonables, la educación sanitaria de sus pacientes; que los índices de enfermedad sean lo más bajos posibles.

Sin embargo, se encuentran con que están en guardia permanente las veinticuatro horas del día en un agobiante estado de alerta, sin personal auxiliar que les facilite el trabajo y con un incremento del mismo debido a las altas de la residencia, pues se quejan de que los



La Residencia Sanitaria de Toledo, pese a los problemas de infraestructura, ofrece una calidad de servicios médicos que la sitúan entre las mejores de su categoría en España.



Dejando aparte la calidad de la cirugía, las demoras de este servicio se deben al bajo rendimiento de la sección de radiología dado que en el momento de su creación no se estimó que fuese tan necesaria.

● La estancia media en la Residencia viene costando unas 13.000 pesetas diarias

Aparte está la deformación de unos ciudadanos obsesivos de una salud mal entendida, que se acumulan en las salas de espera de las consultas en busca de una receta en muchos casos innecesaria y pedida un tanto arbitrariamente. En los últimos meses se ha intentado frenar este afán «consumista» de medicamentos, limitando el número de recetas que el médico puede extender al individuo cada mes. Aquí surgen las quejas de aquellos que si necesitan una medicación continua y al final resulta que, como se dice vulgarmente, pagan justos por pecadores.

Farmacéuticos y veterinarios tienen funciones apenas conocidas

Ni la figura del farmacéutico acaba en la venta de medicinas, ni la del veterinario en la de cuidar animales. En general la población desconoce un tanto sus funciones decisivas en el terreno de la medicina preventiva que prácticamente se encuentra en sus manos.

Al farmacéutico corresponde velar porque los suministros de agua, más o menos fluidos, sean al menos higiénicos y aptos para el consumo. Los análisis que realizan diarios, o al menos así deberían serlo, les marcan las pautas de una cantidad de focos infecciosos que pueden evitar. También son competentes en la inspección de conservas y alimentos con aditivos químicos.

Entre las funciones del veterinario está la vigilancia y análisis de carnes y pescados frescos, así como hortalizas, y, sobre todo en los pueblos donde la tradición de la matanza es fundamental en el espectro alimentario, su papel de control de animales muertos es decisivo. Respecto a los animales vivos resulta fundamental solicitar sus cuidados y consejos por la cantidad de enfermedades que son capaces de transmitir, sobre todo los de compañía.

Unos y otros tienen plena capacidad de denuncia en todos los casos de por cualquier tipo de fraude atenten las bases de la salud ciudadana.

Residencia Sanitaria: destino último de curación

Puestos al habla con don José Luis Díaz, director de la Residencia Sanitaria de Toledo, nos comenta la situación y problemas que ésta tiene y la organización que cree más razonable y económica del complejo servicio sanitario provincial.

Según él, el punto clave de la reforma sanitaria son los centros de salud, que pueden quedar concretados el año próximo en la nueva ley de Sanidad y ponerse en marcha rápidamente. El médico de cabecera, integrado en un centro de salud, ha de ser un poco lo que

hasta ahora son los ambulatorios, pero con una concepción diferente. Ahí se pueden resolver el 90% de los problemas; del 10% restante una parte pasaría al centro comarcal o al de referencia en porcentajes muy pequeños. Las dotaciones de los centros de salud se basan en la buena organización de los médicos y unos aparatos mínimos pero imprescindibles, los comarcales tampoco necesitarían grandes medios. Según las necesidades de población podrían tener entre cincuenta y cien camas.

La estancia media en la residencia viene costando trece mil pesetas diarias la cama y eso es muy

número ideal recomendado por la OMS que se acerca a las 700. Los hospitales son islas donde la sanidad está mejor que en el resto de España, sufriendo la carencia fundamental los niveles primarios, en los que se encuentra el reto de mejorar la relación calidad-cantidad-ahorro.

46 camas cerradas por falta de presupuestos

La incidencia del verano en el movimiento de la Residencia apenas varía. Toledo es una provincia de fuerte inmigración estival, pero es de gente en edad saludable. A la

los hospitales: la radiología.

Este servicio, por el que pasa prácticamente todas las consultas, estuvo infravalorado en el momento de construcción de casi todos los hospitales. Para subsanarlo habrá que tomar medidas respecto a la jornada de trabajo para sacarles mayor rendimiento a los aparatos. Cada enfermo tiene un tiempo de exploración y hay un horario de trabajo, pero si se consigue que este cubra las veinticuatro horas del día se les sacará mayor partido dado que, de todos modos, su duración será prácticamente la misma.

Pese a todo el nivel de calidad



Uno de los pilares de la sanidad se apoya en la higiénica manipulación de los alimentos y en su correcto consumo.

caro. En el centro comarcal puede ser fácilmente la mitad o menos y en el centro de salud el costo por enfermedad sería muy bajo y los resultados similares.

Ahora mismo tenemos una medicina cara que no nos podemos permitir, y de mala calidad médica. El hecho de que al centro de referencia lleguen tantos enfermos de poca importancia merma mucho la calidad. Y la cantidad de gente que no llega a acceder, pese a la garantía, muy alta, de ser tratado y diagnosticado correctamente.

La situación actual es absolutamente injusta para la población. En los hospitales hay que remozar muchas cosas, abaratar los costos, reorganizar las dotaciones. En ese sentido la Residencia de Toledo es bastante racional con sus 500 camas, muy próximas al

hora de un médico de cabecera se nota, a la del hospital no. El problema es que el presupuesto no llega para pagar las sustituciones de personal, que se han restringido bastante, pero se solucionan satisfactoriamente sin merma de la calidad del servicio porque la cirugía del Ambulatorio se realiza en el Hospital Provincial. Lo único que ocurre es que las consultas externas y las listas de espera de enfermos no necesitados de cuidados a fecha fija se demoran un poco.

Y aquí topamos con uno de los motivos de queja de los enfermos y familiares. Este problema, bastante corriente en la Residencia, lleva a una sobrecarga de trabajo en cirugía e incluso en medicina interna y deriva, fundamentalmente, de una especie de cuello de botella que existe en la mayoría de

de la Residencia, comparado con hospitales de su categoría del resto de España, es alto. Hay diferencias según sectores, pero en conjunto los índices tanto de ocupación como de duración de la estancia y de la calidad de la medicina que en ella se practica son francamente buenos. Tiene prestigio entre la clase médica y la gente que ha venido aquí a trabajar no lo ha hecho por obligación, sino atraída por un centro que desde principios de los 70 ha funcionado bien pese a los problemas organi-

zativos y de infraestructura en urgencias (sector que se renovará íntegramente en otoño), rayos, archivos, circulación de enfermos, etc. Lo más difícil de subsanar es la poca funcionalidad del edificio, el resto puede mejorarse fácilmente.